

Álgebra del inconsciente [Herkunft des Sprachfähigkeiten] Prolegómenos para una metateoría psicoanalítica

*Algebra of the unconscious [Herkunft des Sprachfähigkeiten]
Prolegomena for a psychoanalytical metatheory*

Por Gustavo Cazachkoff

RESUMEN

El psicoanálisis no tiene definición de inconsciente que exceda describir su producción. Freud estableció una diferenciación dinámica en la continuidad lógica consciente-inconsciente. Definió al inconsciente por su ausencia de contradicción. El inconsciente opera como conexión lógica de las estancas imágenes conscientes, de manera múltiple y caótica. La consciencia restringe su dispersión por la prueba de realidad.

Lacan también se focaliza en la producción inconsciente. Por ser indecible entre verdadero y falso en relación con lo Simbólico (la diferencia), o por su condición invalidante al ser donde se está incrustado en lo Real (lo imposible). Ambas teleológicamente válidas, metodológicamente débiles. Ofrecemos una definición algebraica basada en conceptos lógicos como contradicción y tautología, y otros como caos, orden y procesos irreversibles. La definición resultante está desasida de toda descripción dinámica evidenciando su verdadera esencia lógica. Demostramos como el inconsciente está en el origen del lenguaje por recortar la continuidad empírica.

Palabras clave: Inconsciente, Consciente, Yo, Contradicción, Lenguaje.

ABSTRACT

Psychoanalysis lacks a definition of the unconscious that goes beyond describing its production. Freud established a dynamic differentiation in the conscious-unconscious logical continuum. He defined the unconscious by its absence of contradiction. The unconscious operates as a logical connection of the stagnant conscious images, in a multiple and chaotic manner. Consciousness restricts its dispersion by the reality test.

Lacan also focuses on unconscious production. For being undecidable between true and false in relation to the Symbolic (the difference), or for its invalidating condition being where it is embedded in the Real (the impossible). Both teleologically valid, methodologically weak. We offer an algebraic definition based on logical concepts such as contradiction and tautology, and others such as chaos, order and irreversible processes. The resulting definition is stripped of all dynamic description, evidencing its true logical essence. We show how the unconscious is at the origin of language by eliminating empirical continuity.

Keywords: Unconscious, Conscious, Ego, Contradiction, Language.

Universidad de Buenos Aires (UBA). Facultad de Psicología. Licenciado en Psicología y Maestrando en Psicoanálisis, UBA. Buenos Aires, Argentina.
E-mail gustavofc67@gmail.com

Fecha de presentación: 18/03/2024

Fecha de aceptación: 22/05/2024

Et ita ex Chao ab gentibus mundus factus est deus.
Ioannes Baptista Vico

§1. El psicoanálisis carece de una definición de inconsciente. Todas las veces que se intentó esbozar alguna, no se hizo más que describir a la producción inconsciente, pero no determinar fehacientemente de que hablamos cuando hablamos del inconsciente. Desde Freud hasta Lacan, *el* inconsciente fue reducido a *lo* inconsciente. El psicoanálisis, especialmente post Lacan, no se ha caracterizado por su interés en proveer definiciones en general, sino que ha quedado encerrado en una teoría construida con aspectos dinámicos, y el inconsciente -como concepto- siguió ese mismo derrotero. Esto trae algunos inconvenientes, puesto que, con una teoría carente de definiciones, si todo es relativo, entonces sus conceptos no son otra cosa que conjeturas sin referencias precisas, conminando al psicoanálisis a la complicidad del sobreentendimiento, lo cual desemboca en una fuerte pérdida de rigurosidad. Esto es inaceptable, ya que no es el espíritu con el que Freud pensó al psicoanálisis. Si bien no fue concebido como una ciencia, tampoco lo fue ni como una religión ni como una superstición, su fin no es desentrañar verdades ni proveer una normatividad. Sin perjuicio de ello, no es aceptable que sus conceptos carezcan de alguna definición que exceda la relatividad de lo descriptivo. Puesto que sin definiciones conceptuales es imposible dar cuenta de lo que sucede en la *πραξις*¹.

Algo de esto motivó a Freud en un primer momento, ya que las categorías nosológicas no explicaban la afección de algunos enfermos, había algo oculto con una efectividad irrefrenable que excedía lo estrictamente orgánico, que llamó por entonces *peinliche Kontrastvorstellungen*. Allí ya daba cuenta de los tres aspectos que se atravesaban, la voluntad, la consciencia y lo inconsciente².

Por entonces, Freud usaba el término *unbewusste* como adjetivo, y lo pensaba como un proceso cualitativo. El primer paso para Freud fue interpelar a las categorías tradicionales utilizadas para abordar la salud mental. En este sentido, el *Entwurf* está elaborado desde la correlación entre lo neurológico y lo psíquico haciendo hincapié en esto último, especialmente en sus distintos procesos calificantes. En el apartado *Die Traumanalyse*, Freud se refirió al inconsciente como un artificio de esa índole, identificado con el proceso primario³. Lo describía como *unsinnig* y *unlogik*, opuesto a la consciencia, cuya calificación sensible es en ajuste con el mundo exterior⁴ al cual elabora por vía de la *Wahrnehmung*⁵. Freud, en ese apartado referido a la reconstrucción consciente del sueño, señaló la condición fragmentaria de la consciencia, y que el ensamblado de la totalidad del pensamiento precisa del agregado de elementos inconscientes por vía asociativa⁶, solamente posible -paradojalmente- mediante la lógica *unsinnig* del inconsciente. Una máquina de destruir ortodoxias, al instalar un modelo asociativo *unsinnlich* al *sinnlich*. Esa es la característica primordial del aparato psíquico, la coexistencia de elementos contrapuestos -pero imprescindibles- que solo pueden determinarse recíprocamente.

Se observa allí una conexión necesaria entre ambos aspectos: la consciencia, una selección cualitativa de imágenes sensoriales discontinuas, y lo inconsciente, su anudamiento mediante múltiples conexiones lógicas, configurando una continuidad inespecífica. La primera tópica freudiana fue elaborada y soportada por esa continuidad, cuyas instancias no son opuestas ni complementarias, sino supletorias.

En el comienzo mismo de *Das Unbewusste*, en consonancia con el proyecto, se mantiene a lo consciente como fraccionario, a la vez que, a lo inconsciente como una legítima necesidad, tanto teórica, como lógica⁷, pero sin por ello establecer una diferenciación taxativa, sino más bien dinámica. Por consiguiente, ambos procesos podrían ser tomados como uno solo, como expresiones de *lo mismo*, cuya distinción, en todo caso, es meramente lógica⁸.

Lo inconsciente entonces, para Freud, es una función de nexo lógico necesario entre las imágenes conscientes discretas. Pero ese nexo no es consistente con la razón⁹, está supeditado a las pulsiones, en la frontera entre lo somático y lo psíquico, mecanismo de conversión de *σῶμα* en *ψυχή*¹⁰.

Como es sabido la pulsión empuja por la satisfacción de manera inagotable y constante, a partir de una fuente corporal, valiéndose de algún objeto inespecífico. No obstante, una vez que ese objeto toma un nombre, deja de ser aleatorio para quedar investido como aquel mediante el cual sería posible lograr su satisfacción. Nominar al objeto es inescapable. Ese pendular entre lo aleatorio y lo determinado permite comprender lógicamente al aparato psíquico, soportado en el conflicto entre la consciencia -cuyo ensamble es necesario para propender a la congruencia con la *Realitätsprüfung*- y el inconsciente. Conflicto que se zanja, por ejemplo, en el síntoma: una *formación de contrato*¹¹. Lo paradójico es que ese contrato es entre partes indiferenciadas, dado que, en este caso, entre inconsciente y consciente hay continuidad y no una mera contigüidad. No son vecinos, son expresiones disímiles de lo mismo, que articulan una realidad maleable. Pero decir *lo mismo* requiere comprender la relación que define lo inherentemente variable del aparato psíquico respecto de lo empírico en tanto tal: un continuo que por continuo carece de calificación. Que ésta pueda tener lugar, lleva implícita la negación del continuo, una discontinuidad que necesita ensamblarse nuevamente como unidad. Eso es *lo mismo*. La posibilidad de que algo *sea* necesita invariablemente de una continuidad homogénea, a la vez que a su negación -noción hegeliana central- que le dé identidad por oposición¹².

Entonces, tomado como ejemplo el modelo de reconstrucción consciente del sueño, vemos que en la consciencia hay imágenes recortadas de modo cualitativo, conectadas por el inconsciente de manera amplia y especialmente múltiple, ya que, por su naturaleza, más que una conexión es la superposición de conexiones posibles simultáneas. Estas conexiones -también cualitativas- son indeterminadas y no tienen reglas, pero la consciencia comporta una atribución cualitativa determinante y por eso limita al inconsciente, pero es inefectiva y en perma-

nente conflicto. La cualificación de la realidad entonces se elabora con ambas instancias recíprocamente efectivas -*Wechselwirkung*¹³- esto es, la inconsciente, indefinida, potencial y caótica, y la consciente, atributiva producto del arbitrio al cual ordena limitándolo.

La razón, por su parte, es una interpretación, convierte a lo problemático en apodíctico, provee un *fallo* imposible a la vez que imprescindible¹⁴. El Yo, agente de la razón, no es otra cosa que un nomenclador, un clasificador que define una realidad *verosímil*¹⁵ mediante un fallo elaborado con atribuciones cualitativas precarias e inconsistentes de manera infructuosa, sometido a pensamientos que se le imponen¹⁶, y que no son *cualquier* cosa, sino que llevan una carga cualitativa que, además de su función de adjetivo, implican de modo simultáneo a lo posible, así como también a lo necesario, el ser y el no-ser, o la destrucción de la unidad ordenada que elabora *el y al ser*¹⁷, determinando que esa unidad es no-contradictoria solo en apariencia, pero que hace *posible* un orden, *una* identidad que instala la contradicción y busca abolirla.

§2. Lacan en el seminario XIV problematizó la noción de contradicción. Allí interpeló al principio lógico de identidad¹⁸, y al de valuación binaria¹⁹, que supone que las oraciones son o bien verdaderas, o bien falsas, pero no ambas a la vez, conocido como el principio de tercero excluido. Este principio establece la categoría de la diferencia, y es la esencia del registro simbólico²⁰. Por otra parte, destacó que la ausencia de contradicción del inconsciente es similar a como es en lo real: categorialmente ausente²¹. Esto da sustento a la lógica identitaria del fantasma en el registro imaginario, o sea, una ficción definitoria soportada en cualificaciones inconsistentes, que permita lidiar con la total imposibilidad de conseguir una síntesis definitiva. Esta secuencia que es central para especificar teóricamente al inconsciente, solo entrega descripciones dinámicas.

Por ello, la propuesta de Lacan en esta instancia arriba a una conclusión acertada, pero con algunas dificultades no menores. En primer lugar, cuestiona el principio de identidad al señalar que no hay certezas de que A es A. Si ese es el caso, entonces es igualmente válido decir que lo que Lacan afirma no es lo que Lacan afirma. El problema es que la proposición “no hay certezas de que A es A” es indecidible. Formalmente, $\neg(A \rightarrow A)$ ²² representa el cuestionamiento lacaniano al principio de identidad, pero sigue siendo una afirmación, o sea, $(A \rightarrow A)$ ²³. Por lo tanto, tenemos que $(A \rightarrow A) \neq \neg(A \rightarrow A)$ ²⁴, que como puede verse es falso, al menos en una lógica bivaluada²⁵. Por otra parte, es posible decirlo al revés, esto es, como *no es seguro* que A sea A, entonces es *posible* afirmar que A sea A. Es decir, $\neg(A \rightarrow A) \vdash (A \rightarrow A)$, que es verdadero, pero también es verdadero $\neg(A \rightarrow A) \vdash \neg(A \rightarrow A)$, por lo tanto, indecidible. Todo esto aparentemente demuestra el punto de Lacan, ya que evidencia la no contradicción inconsciente. El problema no es teleológico, sino metodológico, puesto que la no contradicción inconsciente no determina lo que sí es el inconsciente; exponer su condición indecidible no alcanza como delimitación conceptual, es un

abordaje meramente descriptivo cuya conclusión seguirá siendo indecidible: queda demostrado el funcionamiento inconsciente, sin que quede demostrado el funcionamiento inconsciente. Algo que no sea inconsistente se torna necesario para definir estrictamente lo inconsistente, y ello solo puede hacerse con una lógica binaria²⁶.

Se puede argumentar que ese es precisamente el modelo del inconsciente, que A sea y no sea A. Eso es indiscutible. El modelo del inconsciente es estrictamente eso. Pero la teoría que lo explica no puede tener ese formato, porque si no, es solamente una hipótesis. El inconveniente de Lacan en este caso no es que no logre comprender como funciona el inconsciente, sino que tambalea al intentar definir teóricamente ese funcionamiento, en definitiva, el problema sigue siendo *como definir al inconsciente*.

§3. Cuando Freud describió al inconsciente lo hizo mediante el término *Widerspruchslosigkeit* que más que ausencia de contradicción es la total ausencia categorial de la contradicción. Es decir, no es la negación de la contradicción, sino que como categoría es inexistente para el *mecanismo* inconsciente²⁷. Ahora bien, el modo de acceso a ese mecanismo es, naturalmente, por vía consciente. No hay manera de dar con lo inconsciente si no es desde la consciencia²⁸. En su continuidad se distinguen por el ordenamiento que expresan, esto es, el caos y su límite. Luego la razón ubica los puntos disonantes que se producen entre ambos ordenamientos. En este caso funciona como un parámetro, un valor fijo, convencional, que determina las saliencias, lo que no encaja.

Naturalmente no se trata de poner en un lugar privilegiado a la razón, es sólo una referencia cuya única utilidad es resaltar contradicciones, sustrato en el que se apoya el analista para intervenir²⁹. Esas contradicciones, luego, no son expresiones puras del inconsciente, sino que reflejan cómo las imágenes conscientes están engarzadas de manera múltiple y sin orden por el mecanismo inconsciente. La función de la razón es establecer un indicador de orden, necesario para poder elucidar los *modos* aparentemente ordenados de la consciencia bajo el efecto *caotizante* del inconsciente. De modo tal que la continuidad consciente e inconsciente es en definitiva la que hay entre orden y caos, y la razón un punto fijo y binario desde el cual la contradicción se visibiliza.

Determinar inequívocamente qué es el orden y qué es el caos no es sencillo. En un sentido amplio se puede decir que lo ordenado es aquello que sigue una secuencia predecible -un determinismo- mientras que lo caótico es que cualquier cosa que pudiera ocurrir *puede* suceder azarosamente a continuación³⁰. En la *πρᾶξις* psicoanalítica intervienen el azar puro, ilimitado, la restricción feble de la consciencia, y un parámetro convencional, como es el de la razón. Si en la *πρᾶξις* no sorprende el advenimiento de lo puramente azaroso no hay análisis posible. Esto no implica una subsunción a la razón, pero sin un punto fijo no se puede identificar uno móvil. Si todo se mueve al mismo tiempo, entonces, no hay intervención posible, nada puede cambiar³¹. Pero, además, es sencillo sustentar

la misión de la razón como punto de referencia. Supongamos que las posibilidades fuesen infinitas y absolutamente indeterminadas, es decir, que no exista ningún parámetro ni ninguna regla. Si cualquier cosa puede advenir, si no existe orden, entonces tampoco existe el caos. Entonces, imaginemos una moneda apoyada en una mesa. Conforme el azar puro, una alternativa válida sería que se lance a sí misma de manera espontánea. Es una posibilidad viable, que, además, tiene las mismas chances de ocurrir que su contraparte. Sin embargo, la experiencia indica que esto es imposible, se contradice con la *Realitätsprüfung*, evaluada con la legalidad restrictiva de la razón. Es necesario su marco de referencia para que resulte visible lo que se mueve, lo que no encaja o lo que subvierte el orden *razonable*.

Para la lógica inconsciente cualquier opción sería válida, es más, no sería una opción, ya que no hay forma de comparar nada, no hay parámetros, no hay tal categoría llamada contradicción. El ejemplo paradigmático es el relato de un sueño, fundamental para la *πρᾶξις* psicoanalítica. En la escucha, el analista sabe que el inconsciente *implica necesariamente* que todas las alternativas son idénticamente válidas, pero para la consciencia no, hay algo que se ordena, y sin embargo titubea entre lo que se le aparece como imposible y lo que se le impone como potencialmente válido. Sin el recurso de la razón, que *representa* a la verdad, que impone una diferenciación entre verdadero y falso, sin ese punto inmóvil no es posible ninguna intervención. Esto no implica de ninguna manera convertir al psicoanálisis en una práctica positivista, todo lo contrario. Sin un sostén fijo es imposible observar al movimiento. No hay caos sin orden y viceversa. El orden estipula la adecuación -a la vez que construye- al contexto. El caos no es posible sin esa instancia, a la que subvierte y determina simultáneamente.

Es que lo caótico en términos pragmáticos no puede ser pensado por fuera de un contexto. En sentido teórico, *sí*, todo puede suceder sin incurrir en contradicción alguna. Pero en el contexto empírico, no. Entonces, una definición no *naïve* de caos útil al psicoanálisis necesariamente incluirá un estado inicial, que, aun siendo arbitrario, haga las veces de punto de partida para establecer el dominio donde lo caótico tiene lugar³².

Así es posible observar lo que distingue esencialmente al inconsciente de lo consciente. El primero, es azaroso en sentido teórico, el segundo, es determinístico solo en apariencia y se esfuerza por imponer las restricciones. Se somete a una realidad que ella misma construye. Luego, lo empírico es no-caótico en apariencia, y funciona como un determinismo que le impone sus condiciones al sistema ya que no admite la condicionalidad recíproca, es unidireccional e irreversible³³.

La interacción entre estos dos aspectos, empírico y abstracto, la conversión ulterior de lo empírico en abstracto, es decir, al estipular una instancia que es a priori determinística mediante otra puramente caótica, hace difícil establecer que es caos y que es orden una vez que esa conversión tuvo lugar. La difícil vida del hablante ocurre en el mundo abstracto sometido al empírico, del

cual solo se reciben sus efectos, y al que no se puede condicionar. A veces algo de lo totalmente aleatorio sucumbe ante el esfuerzo determinista que resulta de la interacción. A esas circunstancias se las puede relacionar *metafóricamente* con los llamados *procesos irreversibles* en física, un punto de no retorno. Para el psicoanálisis, eso irreversible *no es necesariamente* el encuentro con la castración *per se*, sino más bien el *registro* de ese encuentro, y recorta de algún modo lo interminable de la potencialidad de lo abstracto. Esas marcas indican las rigideces en las que se ancla la razón, poniéndole fin a la pura posibilidad para encuadrarla, establece el territorio de lo imposible.

Toparse con lo imposible ocurre todo el tiempo, pero que no pase desapercibido implica su registro, no es *el encuentro en sí* sino su marca. Ésta explica la mitad de lo que es el significante que representa al sujeto *para una constante*, le representa lo imborrable e inmovible de la constante en contraposición con lo variable, que el sujeto como función amalgama³⁴. El significante es la marca de la diferencia más radical, no entre significantes, sino entre el caos, lo variable, y el orden, lo constante, o sea, entre lo posible y lo imposible. Como todo límite no pertenece a ninguno de los dos, y a los dos al mismo tiempo, y también por esto representa al sujeto para una constante. La sinrazón, está señalada *por* y *en* el significante. En ese encuentro entre la razón y la sinrazón, en ese límite se encuentra la condición de ordinalidad que estipula una serie. Ésta se edifica apuntalada en esa marca indeleble -la del significante- cuya eficacia altera la concepción del sistema por completo, oblitera un estado anterior a la vez que inaugura uno nuevo. Es un proceso irreversible -concepto que tomamos prestado de la física a Max Planck- que indica que es el punto de inicio de un estado de cosas de manera indeleble y unidireccional, e inscribe la condición de lo anterior y lo posterior³⁵. Decir *anterior* supone un tipo de ordenamiento. No hay anterior sin posterior, o no hay nuevo sin viejo. Es decir, eso irreversible ordena lo caótico, implica un punto de fijación, establece un contexto y una legalidad, otro criterio de ordenamiento³⁶.

§4. El ordenamiento resultante tiene como consecuencia -entre otras cosas- la elaboración de categorías, una nominalidad a la vez que una ordinalidad, lo que en la teoría de conjuntos llamamos un dominio, o sea, se instala la negatividad, lo que es y lo que no es. En síntesis, incorpora el parámetro de lo contradictorio. Como se vio, es *con* lo caótico en estado puro -el reino de la *Widerspruchlosigkeit*- que *puede* haber orden, y viceversa, sin la referencia del orden es imposible el caos.

Pero esto no es recíproco. Para que haya algo variable, debe haber lo constante, pero esta última no necesita de la variable, es tautológica, se valida a sí misma. Por ello establece el criterio de validez irrevocable respecto del cual tiene lugar la contradicción.

Ese criterio de validez tiene su soporte conceptual en el *factum*, en su registro insalvable. Análogamente, el ordenamiento yoico respecto de la consciencia elabora

una serie argumental prospectiva sustentada en la doble vía de la *Realitätsprüfung*, por un lado, el ordenamiento aparente de la consciencia, por el otro la restricción absoluta de la *ἐμπειρία*³⁷. Con estos aspectos incompatibles, debe ensamblar alguna narrativa que le permita proyectarse un futuro por definición incierto, respecto del cual debe tomar decisiones, que además están sustentadas en una versión interpretada de la historia. Tanto la lectura retrospectiva como la prospectiva se encuentran hilvanadas por el mecanismo desordenado del inconsciente, pero que, simultáneamente, por su carácter disruptivo le sirve a la instancia yoica como el combustible que le permite crear categorías y nomenclaturas, aunque por la misma naturaleza *caotizante* del inconsciente son inadecuadas y problemáticas. Su trivialidad permite conjugar aquello que es asintótico, correlacionar instancias independientes como son lo empírico y lo abstracto³⁸.

La separación de lo continuo en fragmentos, a la vez que su ulterior conexión, son materia de la maquinaria inconsciente-consciente. El inconsciente en términos puramente lógicos niega todo tipo de continuidad ordinal mediante su modelo de continuidad infinita, caótica y aleatoria. Por el contrario, la instancia consciente le incorpora la finitud a eso discontinuo sin ninguna secuencia, lo alinea. Así la producción inconsciente-consciente se conjuga con la restricción empírica por gestión de esa función aditiva que es el sujeto³⁹, y con esa amalgama, se elaboran las categorías taxonómicas con las que se traduce e interpreta al mundo en la instancia yoica. Esto no es lineal, sino una elaboración constante, producto de la *Wechselwirkung* entre estas instancias supuestamente independientes, pero lógicamente interdependientes.

La *independencia* implica elementos que no tienen correlación. La suposición de secuencialidad responde, sin embargo, a la preconcepción de que esa correlación es posible. La noción misma de posibilidad está sustentada tanto en la existencia de instancias independientes entre sí, como en la capacidad de unir las, aun siendo heterogéneas⁴⁰. Las homogeneiza. De tal modo que, con este mismo argumento, es posible definir lógicamente al inconsciente como la instancia que *incorpora*⁴¹ lo posible como categoría cuya continuidad es inespecífica, infinita y caótica, desoye a la restricción empírica que determina la finitud y la heterogeneidad. En pocas palabras, el inconsciente rechaza el criterio de lo imposible habilitando la *aptitud* de conjugar cualquier cosa con cualquier otra.

Con esto podemos abordar la posición de Lacan respecto al vínculo entre lo real y el inconsciente en relación con lo imposible. Para Lacan el inconsciente está en la cara *indecible* de lo real⁴². Si lo real es lo imposible, y el inconsciente está estructurado como un lenguaje -excede a lo comunicable⁴³- entonces eso inaccesible -aunque efectivo- coordina a lo inconsciente, establece sus coordenadas, lo coloca frente a la finitud: su condición de imposibilidad es respecto a lo performativo y no a lo potencial. En la jurisdicción de la *ἐμπειρία*, es *ἀγνοια*, mientras que, en su opuesto, en lo abstracto, es *πρόγνωσις*⁴⁴. Y con estas dos vertientes -el desconoci-

miento de lo empírico y la prognosis de la percepción y las intuiciones- se construye el saber, la *γνώσις* yoica⁴⁵.

Para Lacan lo imposible inconsciente es lo indecible, su infinitud en relación con la finitud del Yo. En ese indecible Lacan ubica la alienación del sujeto⁴⁶. Con esta lectura también podemos ubicarlo en la *béance*, pero no como alienado sino como amalgama, como la función aditiva entre elementos imposibles que son idénticos y antagónicos, uno por inaccesible, el otro por indecible⁴⁷.

El inconsciente, entonces, es la pura posibilidad. Conforme la posición de Lacan: “l’inconscient, (...) c’est la face de Réel de ce dont on est empêtré.” (Lacan, 1978, p.547), en lo que se está *empêtré* es en el inconsciente como pura posibilidad, cuya condición indecible replica lo imposible, lo Real. Y la posibilidad es eso, la adecuación imposible a la rigidez de la *ἐμπειρία*. En esa inadecuación se experimenta la diferencia en estado absoluto: lo Simbólico, que, según Lacan, es el lenguaje⁴⁸, terreno donde reina la expresión de la multiplicidad caótica del inconsciente y que instala en el terreno abstracto la categoría de la contradicción⁴⁹.

§5. Con estos elementos podemos definir al inconsciente en sentido algebraico. El inconsciente es infinito⁵⁰, pero, contrariamente a lo que esa infinitud implica, su expresión colisiona de manera incesante con la finitud empírica que no consigue restringirla. Por consiguiente, el Yo, que además de ser un aparato de clasificación, un taxónomo, un curador, es un actuario, un probabilista fallido, está compelido a interpretar y pronosticar al mundo sin que le sea posible calcular probabilidades de ninguna manera, condición que le es inescapable, producto de la necesidad de dar cuenta de las exigencias vitales. Es la finitud la que, simultáneamente, habilita e inhabilita a la noción de posibilidad⁵¹ por ser el punto límite entre ambas totalidades: la imposibilidad y la posibilidad puras, a las que el Yo está sometido y que debe tornar operacionales. En este sentido, el inconsciente se le impone al Yo por ser la lógica de lo imposible de lo infinitamente posible. Por su parte, lo *eseyente*⁵² delimita a su contracara, lo imposible de lo aleatoriamente posible, encarnado en la inmovilidad referencial -al menos en apariencia- que ensambla el Yo. No hay variable sin constante, no hay *Seiende* sin *Dasein*.

El contexto empírico es ese continuo, inasequible por completo para el hablante que lidia con aquél mediante una herramienta fallida, el lenguaje⁵³ cuya naturaleza es ser abstracto y oposicional, distinto del continuo empírico que es una totalidad monolítica carente de negación y que -por tautológica- solo puede validar tautologías. El continuo se describe lógicamente con la fórmula $(P \rightarrow P)$ ⁵⁴.

El inconsciente implica la negación del continuo tautológico, la destrucción de la totalidad empírica, la *Widerspruchlosigkeit* de la que hablaba Freud. Formalmente, $\neg (P \rightarrow P)$ ⁵⁵. Dado que es trivial, valida cualquier cosa, sea una tautología o una contradicción. Es decir que, si el inconsciente es en esencia la negación del continuo, $\neg (P \rightarrow P)$, son válidas las fórmulas $\neg (P \rightarrow P) \vdash (P \rightarrow P)$ ⁵⁶ y $\neg (P \rightarrow P) \vdash \neg (P \rightarrow P)$. Es el modo de la conti-

nidad de lo posible, la abolición de la constante tautológica, por la introducción de la variable, esto es, en consonancia con Lacan, lo imposible por indecible, un formato alternativo de la *Widerspruchlosigkeit* freudiana.

Queda así establecido que la condición propia del inconsciente es lo trivial. Se abre una alternativa para $\neg(P \rightarrow P)$ de donde se deducen $\neg(P \rightarrow P)$ y $(P \rightarrow P)$. Ambas conclusiones, por su parte, implican las dos valuaciones posibles de manera categórica, es decir, una, $\neg(P \rightarrow P)$, representa el valor 0 de la valuación mientras que la otra, $(P \rightarrow P)$ representa el valor 1. La fórmula atómica P^{57} está determinada por ambas, ya que la valuación de P es 0 o es 1. Podríamos simplificarlo si usamos solamente la fórmula atómica P ya que combina ambas alternativas⁵⁸. Ahora bien, ¿podría entonces el inconsciente representarse con esta fórmula atómica solamente? La respuesta es no. Si bien la fórmula atómica P es indecible ya que admite los valores 0 y 1, no es trivial⁵⁹, y el inconsciente lo es en esencia. Por lo tanto, la fórmula del inconsciente debe incluir ambos elementos de manera conjunta, tanto P como $\neg P$, de tal manera que, por incluir a ambos $-P$ y su negación- nada quede por fuera. Por lo tanto, la fórmula que representa al inconsciente es $(P \wedge \neg P)^{60}$. Ésta, además de incluir a la totalidad de lo posible, o sea, todo lo que es y lo que no es, por ser trivial valida toda conclusión de la cual sea premisa.

Por ello, la *Widerspruchlosigkeit* solo aparece como contradicción desde lo performativo, desde la perspectiva del Yo o de la consciencia, y es inadecuada para lidiar con las demandas de la *ἐμπειρία*. Así, tanto la consciencia como el Yo, implican la negación de la trivialidad inconsciente, es decir, $\neg(P \wedge \neg P)$, que es lógicamente equivalente a la fórmula $(P \vee \neg P)^{61}$, y se corresponde con la naturaleza oposicional del lenguaje, que indica que una cosa es, porque no es todo lo demás, es decir, no es todo lo que no es. Esta condición disyuntiva coincide con la esencia del registro Simbólico, la diferencia como concepto. Implica al mismo tiempo, que esa diferencia impone un ordenamiento y una finitud; un límite. Esta fórmula denota la lógica con la que la consciencia o el Yo limitan al inconsciente. Si el inconsciente es la afirmación de la negación de la constante, tanto la consciencia como el Yo son la negación de la negación de la constante, pero no la afirmación de la constante. No hay afirmación de la constante, ya que ésta simplemente es.

Por este motivo el inconsciente, como incorporación de la negación del continuo es condición *sine qua non* para la existencia del lenguaje. Y éste implica, en términos pragmáticos, que es tan indecible como el inconsciente, ya que es la opción entre lo que es o lo que no es, y esa es la dificultad del hablante, donde emerge la función creadora que aglutina lo dispar como es el sujeto, desde donde el Yo elabora juicios y nomenclaturas para soportar lo inabordable de manera irreversible, la *ἐμπειρία*. Padecer la posibilidad del no-ser es una pérdida irreparable, pero imprescindible. Por tolerar la existencia del no-ser, o peor aún, la posibilidad de la inexistencia del ser es que queda obliterada la posibilidad de comprender la totalidad del continuo empírico para siempre para el hablante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aristóteles. (2005). *Μετὰ τὰ φυσικά* (Metafísica). Recuperado de la página web Wikisource.org: <https://el.wikisource.org/wiki/%CE%9C%CE%B5%CF%84%CE%B1%CF%86%CF%85%CF%83%CE%B9%CE%BA%CE%AC>
- Aristóteles. (2008). *Σοφιστικοί Έλεγχοι* (Refutaciones sofísticas). Recuperado de la página web de la Universidad de Atenas, users.uoa.gr: http://users.uoa.gr/~nektar/history/tributes/ancient_authors/Aristoteles/SophisticiElenchi.htm
- Aristóteles. (2022). *Τὸν περὶ τὰ ζῶα ιστοριῶν* (Historia de los animales). Recuperado de la página web Wikisource.org: https://el.wikisource.org/wiki/%CE%A4%CF%89%CE%BD_%CF%80%CE%B5%CF%81%CE%AF_%CF%84%CE%B1_%CE%B6%CF%8E%CE%B1_%CE%B9%CF%83%CF%84%CE%BF%CF%81%CE%B9%CF%8E%CE%BD
- Ash, R. B., & Doléans-Dade, C. (2000). *Probability and measure theory*. San Diego: Harcourt/Academic Press.
- Bernstein, S. (2012). *Теория вероятностей (Teoría de la probabilidad)*. Moscú: Госиздательство (Ed Estatal). (Publicado originalmente en 1927)
- Cazachkoff, G. F. (2023). División y sujeción del hablante. Recuperado noviembre 13, 2023, de la página web de la Facultad de Psicología (UBA): <http://www.psi.uba.ar/investigaciones.php?var=investigaciones/revistas/psicoanalisis/revista23/index.php>
- Cicerón. (76 B.C.E.). Pro Quinto Roscio Comoedo. Recuperado febrero 16, 2024, de la.wikisource.org website: https://la.wikisource.org/wiki/Pro_Quinto_Roscio_comoedo
- Deleuze, G., & Guattari, F. (1980). *Mille plateaux*. Paris: Les Éditions de Minuit.
- Freud, S. (1940). *Gesammelte Werke Band 1 - Werke aus den Jahren 1892-1899*. S. Fischer.
- Freud, S. (1947). *Gesammelte Werke Band 4 - Zur Psychopathologie des Alltagslebens*. S. Fischer.
- Freud, S. (1948). *Gesammelte Werke Band 6 - Der Witz und seine Beziehung zum Unbewußten*. S. Fischer.
- Freud, S. (1949). *Gesammelte Werke Band 10 - Werke aus den Jahren 1913-1917*. S. Fischer.
- Freud, S. (1950). Aus den Anfängen der Psychoanalyse: Briefe an Wilhelm Fliess, Abhandlungen und Notizen aus den Jahren 1887-1902. In *Internet Archive*. London: Imago Pub. Co. Recuperado de <https://archive.org/details/b3135287x/page/n5/mode/2up>
- Freud, S. (1961). *Gesammelte Werke Band 15 - Neue Folge der Vorlesungen zur Einführung in die Psychoanalyse*. S. Fischer.
- Freud, S. (1966). *Gesammelte Werke Band 12 - Werke aus dem Jahren 1917 - 1920*. S. Fischer.
- Freud, S. (1967). *Gesammelte Werke Band 13 - Jenseits des Lustprinzips, Massenpsychologie und Ich-Analyse, Das Ich und das Es*. Tegernsee: S. Fischer.
- Freud, S. (1969). *Gesammelte Werke Band 11 - Vorlesungen zur Einführung in die Psychoanalyse*. S. Fischer.
- Gellius, A. (150 C.E.). Noctes Atticae Liber V. Recuperado febrero 27, 2024, de la.wikisource.org website: https://la.wikisource.org/wiki/Noctes_Atticae
- Hegel, G. W. F. (1986). *Werke Band 05: Wissenschaft der Logik*. Suhrkamp. (Publicado originalmente en 1812)

- Hipócrates. (2022). Κατ' ὑπέρειον (El consultorio del médico, o, de la cirugía). Recuperado marzo 2, 2024, de la página Wikisource.org: https://el.wikisource.org/wiki/%CE%9A%CE%B1%CF%84%27_%CE%B9%CE%B7%CF%84%CF%81%CE%B5%CE%AF%CE%BF%CE%BD
- Kant, I. (1998). Kritik der reinen Vernunft. Hamburg: F. Meiner. (Publicado originalmente en 1783)
- Kolmogorov, A. (2018). Grundbegriffe der Wahrscheinlichkeitsrechnung. In *Springer eBooks*. Springer Nature. <https://doi.org/10.1007/978-3-642-49888-6> (Publicado originalmente en 1933)
- Lacan, J. (1966). Séminaire Livre XIV - Logique du fantasme (J.-A. Miller, Ed.). Recuperado febrero 17, 2024, de la página web ecole-lacanienne.net: <https://ecole-lacanienne.net/bibliolacan/seminaires-transcription-ali/>
- Lacan, J. (1977). C'est à la lecture de Freud. Recuperado de la página web ecole-lacanienne.net: <https://ecole-lacanienne.net/bibliolacan/pas-tout-lacan/>
- Lacan, J. (1978). Séminaire Livre XXV - Le moment de conclure (J.-A. Miller, Ed.). Recuperado febrero 17, 2024, de la página web ecole-lacanienne.net: <https://ecole-lacanienne.net/bibliolacan/seminaires-transcription-ali/>
- Lévinas, E. (1971). *Totalité et infini : essai sur l'extériorité*. Boston: Kluwer Academic.
- Lorenz, E. N. (1993). *The Essence of Chaos*. Seattle Univ. Of Washington Press.
- Lucrecio. (99 B.C.E.). De rerum natura. Recuperado febrero 10, 2024, de la página web la.wikisource.org: [https://la.wikisource.org/wiki/De_rerum_natura_\(Titus_Lucretius_Carus\)](https://la.wikisource.org/wiki/De_rerum_natura_(Titus_Lucretius_Carus))
- Machado, A. (2023). *Juan de Mairena*. Univ. of California Press.
- Planck, M. (1910). Acht vorlesungen über theoretische physik: gehalten an der Columbia university in the city of New York im frühjahr 1909. En *Google Books*. S. Hirzel. Recuperado de <https://play.google.com/books/reader?id=fjrQAAAAMAAJ&pg=GBS.PA14&hl=en>
- Platón. (2005, September 16). Φαίδρος (Fedro). Recuperado febrero 13, 2024, de la página web Wikisource.org: <https://el.wikisource.org/wiki/%CE%A6%CE%B1%CE%AF%CE%B4%CF%81%CE%BF%CF%82>
- Prigogine, I., & Stengers, I. (1984). *Order out of chaos : man's new dialogue with nature*. Toronto; New York, N.Y.: Bantam Books.
- San Agustín. (426 C.E.). De Doctrina Christiana. Recuperado febrero 27, 2024, de la página web la.wikisource.org: https://la.wikisource.org/wiki/De_Doctrina_Christiana
- Vico, I. B. (1720). De constantia iurisprudentis. Recuperado febrero 6, 2024, de la página web la.wikisource.org: https://la.wikisource.org/wiki/De_constantia_iurisprudentis_liber_alter/Pars_posterior_-_De_constantia_philologiae/Caput_XXIII

NOTAS

¹ πρᾶξις: Praxis. El término en griego tiene varias acepciones, vale destacar una entre ellas, el ser un eufemismo de relación sexual, como se lee en la historia animal de Aristóteles: "(...) τὴν πρᾶξιν τὴν γεννητικὴν" (Aristóteles, 2022, p. 166) [la práctica de la procreación] Nota: γεννητικὴν (geneticon) implica procrear, generar, producir.

² "Die Kontrastvorstellung etabliert sich sozusagen als „Gegenwille", während sich der Kranke mit Erstaunen eines entschiedenen aber machtlosen Willens bewußt ist. Vielleicht sind, wie gesagt, die

beiden Momente im Grunde nur eines (...)" (Freud, 1940, p. 10)
³ "Es warnt uns davor, etwa die Primärvorgänge mit unbewußten zu identifizieren" (Freud, 1950, p.424)

⁴ "Das Bewußtsein gibt uns, was man Qualitäten heißt, Empfindungen, die in großer Mannigfaltigkeit anders sind und deren Anders nach Beziehungen zur Außenwelt unterschieden wird." (Freud, 1950, p.393)

Nótese el empleo del término *Empfindung*, que significa sensación o sentimiento. Pero es la versión sustantivada del verbo *empfinden*, que, además de implicar un hallazgo (*finden*) implica *sinnlich wahrnehmen, fühlen, spüren, (leidend) erfahren*. O sea, no solo la percepción pura, sino *sinnlich*, que, a su vez, representa lo que tiene sentido (*Sinne, Sinnesorgane*) pero al mismo tiempo, sensual (*sinnlich*). *Sinnlich* implica, tanto "que tiene sentido" como "que es sensual", que, de hecho, sensual proviene del latín *sensus*, que quiere decir "con sentimientos", pero sensorial, sensual y sentido son derivaciones un poco más identificables entre sí en nuestro idioma que lo condensado en el alemán *sinnlich*.

⁵ Percepción. El uso de la versión en alemán obedece a la diferencia subyacente entre el vocablo en español. La raíz etimológica de percepción, *percipio*, contiene el aspecto *nehmen* (apropiación, aprehensión) de *Wahrnehmung*, como se puede observar en este pasaje de Lucrecio:

"quippe etenim varii sensus animantibus insunt, / quorum quisque suam proprie rem percipit in se" (Lucrecio, 99 A.C, VI, p.18) [Puesto que en los seres animados existen varios sentidos / con los cuales se apodera de las cosas a su modo]

Pero el alemán agrega un sentido adicional: *Wahr*. Dado que *nehmen* es "hacer propio", y *Wahr* es "verdad". De lo que se apropia es de la verdad, o, dicho de otro modo, se elabora algo que se *asemeja (wahrscheinlich)* a la verdad, y que identificamos de manera coloquial como "mundo exterior".

⁶ "Das Bewußtsein der Traumvorstellung ist vor allem ein diskontinuierliches, es ist nicht ein ganzer Assoziationsablauf bewußt geworden, sondern nur einzelne Stationen. Dazwischen liegen unbewußte Mittelglieder, welche man mit Leichtigkeit im Wachen auffindet." (Freud, 1950, p.424)

* Auffinden: es interesante observar que el verbo que eligió Freud haya sido *auffinden* y no *empfinden*. El primero implica descubrir (*entdecken*), el segundo percibir, pero con el condimento de sentimientos, no el hecho mecánico de percibir algo, sino que de manera afectiva (*fühlen*). Ambos comparten la idea de un hallazgo (*finden*), aunque en el primer caso lo es en sentido llano (*antreffen, vorfinden*) mientras que el segundo encuentro tiene un sentido (*sinnlich*), con las ya mencionadas dos connotaciones que son centrales para el psicoanálisis. Es posible observar una cierta continuidad lógica entre *bewußte* y *unbewußte* en este pasaje, adonde Freud se dedica a explicar la apoyatura lógica (en términos puramente descriptivos) de lo que más adelante será su teoría.

⁷ "Wir können dagegen anführen, daß die Annahme des Unbewußten notwendig und legitim ist und daß wir für die Existenz des Unbewußten mehrfache Beweise besitzen. Sie ist notwendig, weil die Daten des Bewußtseins in hohem Grade lückenhaft sind; (...). Alle diese bewußten Akte blieben zusammenhanglos und unverständlich, wenn wir den Anspruch festhalten wollen, daß wir auch alles durchs Bewußtsein erfahren müssen, was an seelischen Akten in uns vorgeht, und ordnen sich in einen aufzeigbaren Zusammenhang ein, wenn wir die erschlossenen unbewußten Akte interpolieren. Gewinn an Sinn und Zusammenhang ist aber ein

vollberechtigtes Motiv, das uns über die unmittelbare Erfahrung hinaus führen darf.” (Freud, 1949, p.264-265)

⁸ “Das Unbewusste umfaßt einerseits Akte, die bloß latent, zeitweilig unbewußt sind, sich aber sonst von den bewußten in nichts unterscheiden, (...). Es würde allen Mißverständnissen ein Ende machen, wenn wir von nun an bei der Beschreibung der verschiedenartigen psychischen Akte ganz davon absehen würden, ob sie bewußt oder unbewußt sind (...). Dies ist aber aus verschiedenen Gründen undurchführbar, und somit können wir der Zweideutigkeit nicht entgehen, daß wir die Worte bewußt und unbewußt bald im deskriptiven Sinne gebrauchen, bald im systematischen, wo sie dann Zugehörigkeit zu bestimmten Systemen und Begabung mit gewissen Eigenschaften bedeuten.” (Freud, 1949, p.270-271)

⁹ No hay una definición freudiana de razón (*Vernunft*), pero podemos encontrar algunas referencias que permiten al menos esbozar lo que Freud quería indicar por *Vernunft*. Inicialmente, para Freud la razón implica una restricción a la amplitud lógica del inconsciente. Es decir, la razón aparece como un mecanismo consciente que no tolera la falla, el sinsentido ni la arbitrariedad:

La falla: “Auf solche Art ermöglichen unsere Fehlleistungen die Ausübung aller jener frommen und abergläubischen Gebräuche, die wegen des Sträubens unserer ungläubig gewordenen Vernunft das Licht des Bewußtseins scheuen müssen.” (Freud, 1947, p.194)

El sinsentido: “Diesem Spiel macht die Erstarkung eines Moments ein Ende, das als Kritik oder Vernünftigkeit bezeichnet zu werden verdient. Das Spiel wird nun als sinnlos oder direkt widersinnig verworfen; es wird infolge der Kritik unmöglich.” (Freud, 1948, p. 144)

La arbitrariedad: “Gibt es nun irgend etwas, was mir im besonderen Falle von allen möglichen gerade die eine Weise des Versprechens aufdrängt, oder bleibt das Zufall, Willkür und läßt sich zu dieser Frage vielleicht überhaupt nichts Vernünftiges vorbringen?” (Freud, 1969, p. 25)

La razón entonces queda ubicada entonces del lado del Yo, es decir, del juicio de atribución: “Das Ich repräsentiert, was man Vernunft und Besonnenheit nennen kann, im Gegensatz zum Es” (Freud, 1967 p.253), y del intelecto, o el pensamiento científico y riguroso: “der Intellekt — der wissenschaftliche Geist, die Vernunft” (Freud, 1961 p.185). Para Freud entonces implica una restricción al empuje pulsional, pero no por ello sin involucrarse con las emociones, los sentimientos: “Das Wesen der Vernunft bürgt dafür, daß sie dann nicht unterlassen wird, den menschlichen Gefühlsregungen und was von ihnen bestimmt wird, die ihnen gebührende Stellung einzuräumen.” (Freud, 1969, p.25). La vida anímica está determinada por ambos modelos lógicos, la razón y la contradicción, en continuidad, promoviendo una tensión irreductible por tratarse de modelos cuyo comportamiento es asintótico.

¹⁰ El uso de los términos está inspirado en el Fedro, cuando se señala allí la correlación entre el σῶμα como una sustancia corporal, animada por la existencia de la ψυχή: “πᾶν γὰρ σῶμα, ᾧ μὲν ἔξωθεν τὸ κινεῖσθαι, ἄψυχον, ᾧ δὲ ἐνδοθεν αὐτῷ ἐξ αὐτοῦ, ἔμψυχον, ὡς ταύτης οὐσης φύσεως ψυχῆς” (Platón, 2005, p.32). [pues todo cuerpo que se mueve por un impulso ajeno es inanimado, pero si lo es por un principio interior, es animado, y esa es la naturaleza misma del alma.]

Allí están claras, tanto la oposición (ἄψυχον, ψυχῆς), al mismo tiempo que se exhibe la correlación entre ambas si es que existe un impulso interno que las reúne.

¹¹ Formación de contrato: mi traducción de *Kompromißbildung*.

Dado que *Kompromiß* es un contrato, un acuerdo entre partes que no solo contiene una promesa, un objetivo por el cual ese contrato tiene lugar, sino que también representa el resultado de una negociación producto de la cual se establecen ciertos derechos a la vez que obligaciones o restricciones. Además, contiene alguna penalidad en caso de ser contrariado, que va desde nula a una muy severa. El síntoma se parece mucho más a esto, que un compromiso, ya que este último solo refleja la obligación contraída.

De hecho, *Kompromiß* proviene del latín *compromissum*, que implica un acuerdo mutuo sometido a la valoración de un árbitro. Tal como se lee en la oraciones de Cicerón: “de tuarum tabularum fide compromissum feceris, arbitrum sumperis quantum aequius et melius sit dari repromittique si pareat.” (Cicerón, 76 AC, p.3)

[Habéis hecho un compromiso de buena fe, habéis sometido al árbitro determinar cuánto es más justo y mejor que se os comprometa, y habéis prometido comprometeros a ello.]

¹² “Um der Unmittelbarkeit willen, in der im Dasein Sein und Nichts eins sind, gehen sie nicht übereinander hinaus (...) Die Negation als bloßer Mangel genommen wäre, was Nichts ist; aber sie ist ein Dasein, eine Qualität, nur mit einem Nichtsein bestimmt. (...) Die Negation steht unmittelbar der Realität gegenüber: weiterhin, in der eigentlichen Sphäre der reflektierten Bestimmungen, wird sie dem Positiven entgegengesetzt, welches die auf die Negation reflektierende Realität ist, - die Realität, an der das Negative scheint, das in der Realität als solcher noch versteckt ist.” (Hegel, 1812/1986, p.117-122)

¹³ Leemos a Kant en las analogías de la experiencia acerca de la relatividad recíproca de las cosas: “Nun ist aber alles dasjenige in Ansehung der Gegenstände der Erfahrung notwendig, ohne welches die Erfahrung von diesen Gegenständen selbst unmöglich sein würde. Also ist es allen Substanzen in der Erscheinung, sofern sie zugleich sind, notwendig, in durchgängiger Gemeinschaft der Wechselwirkung untereinander zu stehen.

Das Wort Gemeinschaft ist in unserer Sprache zweideutig, und kann soviel als *communio*, aber auch als *commercium* bedeuten.” (Kant, 1783/1998, p. 262)

¹⁴ La relación entre la atribución cualitativa consciente y el juicio de valor de la razón del Yo se puede ver de modo alegórico con esta observación de Cicerón: “aliud est iudicium, aliud est arbitrium. iudicium est pecuniae certae, arbitrium incertae” (Cicerón, 76 AC, p.3)

[una cosa es la decisión judicial*, otra cosa es el arbitrio**. La decisión judicial es sobre un valor pecuniario cierto, el arbitrio sobre uno incierto]

* iudicium: decisión judicial, sentencia.

** arbitrium: albedrío, libertad, derecho.

¹⁵ O sea, similar a la verdad, *vraisemblable*, *wahrscheinlich*.

¹⁶ “Das Ich fühlt sich unbehaglich, es stößt auf Grenzen seiner Macht in seinem eigenen Haus, der Seele. Es tauchen plötzlich Gedanken auf, von denen man nicht weiß, woher sie kommen; man kann auch nichts dazu tun, sie zu vertreiben.” (Freud, 1966, p.9)

¹⁷ “la fonction de la négation (...) rejette de tout ordre du discours, en tant que le discours l'articule, ce dont elle parle.” (Lacan, 1966, p.1304). La negación rechaza el *orden* del discurso.

¹⁸ “Le principe d'identité, c'est qu'A est A. Vous savez que ce n'est pas clair que A soit A.” (Lacan, 1966, p.1454)

¹⁹ En relación al cuestionamiento a la valuación binaria de la lógica propone una oración indecidible: “tout centaure a six membres” (Lacan, 1966, p.1454) con ello busca probar la falla en el principio

de tercero excluido, ya que en esa oración no se puede decir si es verdadera o falsa, por lo que puede ser considerada verdadera y falsa a la vez.

²⁰ “Et puis, il y a le contradictoire, qui veut dire ceci si quelque chose est mâle, alors ça n'est pas non-mâle (...) [Ceci] est de l'ordre symbolique ; elle est une convention symbolique, qui a un nom, justement : le tiers exclu.” (Lacan, 1966, p.1455)

²¹ “Freud prene soin de souligner cette absence, dans l'inconscient, du principe de non-contradiction ? Car le principe de non-contradiction..., ça n'a absolument rien à faire avec le réel ! Ce n'est pas que dans le réel il n'y ait pas de contradiction, il n'est pas question de contradiction dans le réel !” (Lacan, 1966, p.1556)

²² No es el caso que si A entonces A

²³ Si A entonces A. Esto es, si decimos que $\neg(A \rightarrow A)$ entonces decimos que $\neg(A \rightarrow A)$.

²⁴ A partir de que si A entonces A no se sigue que no es el caso que si A entonces A.

²⁵ Las formalizaciones de este trabajo son utilizando la lógica clásica.

²⁶ Es el llamado “problema de la hipocresía” de las lógicas inconsistentes: para demostrar su superioridad respecto de lógica clásica hace uso de la lógica clásica en su metateoría. Si bien en la actualidad hay modelos mixtos, su objetivo es el de poder mantener la clasicidad en la metateoría, es decir, para probar la superioridad de una lógica que tolere la contradicción precisa de una que no la tolere.

²⁷ Freud utiliza la palabra *Vorgang*, proceso, acontecimiento, expediente. Las traducciones al español prefirieron traducirlos como proceso. Es una traducción válida, pero problemática, ya que ambos términos, *Vorgang* y *proceso* implican ir hacia adelante, el transcurso del tiempo, el conjunto de fases sucesivas de un fenómeno natural o de una operación artificial. Todas ellas incluyen aspectos que son contrarios a la lógica propia del inconsciente, ya que ni la secuencialidad ni la temporalidad le son inherentes. La elección del término *mecanismo*, es tomando en cuenta el concepto de *machine abstraite* de Deleuze : “La machine abstraite, c'est la pure Fonction-Matière - le diagramme, indépendamment des formes et des substances, des expressions et des contenus qu'il va répartir.” (Deleuze & Guattari, 1980, p.176)

²⁸ “Wie sollen wir zur Kenntnis des Unbewußten kommen? Wir kennen es natürlich nur als Bewußtes, nachdem es eine Umsetzung oder Übersetzung in Bewußtes erfahren hat.” (Freud, 1949, p.264)

²⁹ “L'inconscient, dit-on, ne connaît pas la contradiction, c'est bien en quoi il faut que l'analyste opère par quelque chose qui ne fasse pas fondement sur la contradiction. Il n'est pas dit que ce dont il s'agisse soit vrai ou faux. Ce qui fait le vrai et ce qui fait le faux, c'est ce qu'on appelle le poids de l'analyste” (Lacan, 1978, p.528)

³⁰ “According to the narrower definition of randomness, a *random* sequence of events is one in which anything that can ever happen can happen next. (...) A *deterministic* sequence is one in which only one thing can happen next; that is, its evolution is governed by precise laws. Randomness in the broader sense is therefore identical with the absence of determinism.” (Lorenz, 1993, pp.6-7)

³¹ Leemos a Antonio Machado: “(...) todo cuanto se mueve es inmutable, es decir, que no puede afirmarse de ello otro cambio que el cambio de lugar; que el movimiento corrobora la identidad del móvil en todos los puntos de su trayectoria.” (Machado, 2023, p. 102)

³² “Returning to chaos, we may describe it as behavior that is deterministic, or is nearly so if it occurs in a tangible system that possesses a slight amount of randomness, but does not look deter-

ministic. (...) Systems in which this is the case are said to be *sensitively dependent on initial conditions*. With a few more qualifications, to be considered presently, sensitive dependence can serve as an acceptable definition of chaos, and it is the one that I shall choose.” (Lorenz, 1993, p.8)

³³ “In many cases it is difficult to disentangle the meaning of words such as “order” and “chaos.” Is a tropical forest an ordered or a chaotic system? (...) [T]he overall pattern of a tropical forest, as represented, for instance, by the diversity of species, corresponds to the very archetype of order. Whatever the precise meaning we will eventually give to this terminology, it is clear that in some cases the succession of bifurcations forms an irreversible evolution where the determinism of characteristic frequencies produces an increasing randomness stemming from the multiplicity of those frequencies.” (Prigogine & Stengers, 1984, p.169)

³⁴ Ver: División y sujeción del hablante

³⁵ “Nennen wir einen solchen Vorgang, der sich auf keinerlei Weise vollständig rückgängig machen läßt, einen irreversibeln Prozeß (...). Demnach haben die Veränderungen in der Natur eine einseitige Richtung: mit jedem einzelnen irreversibeln Prozeß macht die Welt einen Schritt vorwärts, dessen Spuren unter keinen Umständen vollständig zu verwischen sind.” (Planck, 1910, p.14)

³⁶ “Thus we are led to conclude that the same nonlinearities may produce an order out of the chaos of elementary processes and still, under different circumstances, be responsible for the destruction of this same order, eventually producing a new coherence beyond another bifurcation. (...)

A new unity is emerging: irreversibility is a source of order at all levels. Irreversibility is the mechanism that brings order out of chaos.” (Prigogine & Stengers, 1984, p.206, p.292)

³⁷ ἐμπειρία (empeiriā): de allí proviene el concepto “empírico” e implica además de la experiencia en sentido puro, la acción directa, es decir, en ausencia de conocimientos o principios.

³⁸ La idea de instancias independientes surge de Sergei Bernstein en su teoría de la probabilidad: “Следует отметить как особо важный случай, когда при наступлении факта А событие В сохраняет ту же вероятность, какую оно имело до того, как стало известным наступление факта А; мы говорим тогда, что событие В независимо от А (...). В противном случае события А и В называются зависимыми.” (Bernstein, 1927/2012, p. 21)

[Cabe señalar como un caso específicamente representativo cuando, al producirse el hecho A, el hecho B conserva la misma probabilidad que tenía antes de conocerse el hecho A; decimos entonces que el hecho B es independiente de A (...). En caso contrario, los sucesos A y B se denominan dependientes.]

³⁹ Ver División y sujeción del hablante

⁴⁰ La teoría de probabilidades está referida, básicamente, al concepto de independencia, y al de las funciones llamadas de σ -aditividad que reúnen conjuntos disyuntivos finitos mediante una función aditiva.

“A *measure* on a σ -field F is a nonnegative, extended real-valued function μ on F such that whenever A_1, A_2, \dots form a finite or countably infinite collection of disjoint sets in F , we have:

$$\mu(\cup_n A_n) = \sum_n \mu(A_n)$$

If $\mu(\omega) = 1$, μ is called a *probability measure*.

A *measure space* is a triple (Ω, F, μ) where Ω is a set, F is a σ -field of subsets of Ω , and μ is a measure on F . If μ is a probability measure, (Ω, F, μ) is called a *probability space*.

It will be convenient to have a slight generalization of the notion of a measure on a σ -field. Let F be a field, μ a set function on F (a map from F to \mathbb{R}). We say that μ is *countably additive* on F iff whenever A_1, A_2, \dots form a finite or countably infinite collection of disjoint sets in F whose union also belongs to F (this will always be the case if F is a σ -field) (...). If this requirement holds only for finite collections of disjoint sets in F , μ is said to be *finitely additive* on F .” (Ash & Doléans-Dade, 2000, p.5)

⁴¹ Hay dos aspectos que definen a la noción de “incorporar” con las cuales pensar al inconsciente en el sentido aquí propuesto. En primer lugar, como lo incorporo respecto a la concepción del cuerpo, como lo planteó Aulus Gellius, un gramático romano del siglo II: “Corpusne sit vox an *ἀσώματον*, varias esse philosophorum sententias. 1 Vetus atque perpetua quaestio inter nobilissimos philosophorum agitata est, corpusne sit vox an incorporeum. 2 Hoc enim vocabulum quidam finxerunt proinde quod Graece dicitur *ἀσώματον*. 3 Corpus autem est, quod aut efficiens est aut patiens; id Graece definitur: τὸ ἦτοι ποιοῦν ἢ πάσχον.” (Gellius, 150 D.C. p, 21)

[Ya sea que el cuerpo sea la voz o el *ἀσώματον* [lo sin cuerpo], las opiniones de los filósofos difieren. 1 una vieja y perpetua cuestión ha sido discutida entre los más nobles filósofos: si el cuerpo es una voz o una voz incorpórea. 2 pues algunos han inventado este término, de ahí que se llame *ἀσώματον* en griego. 3 pero hay un cuerpo que o es eficiente o pasivo; se define en griego: τὸ ἦτοι ποιοῦν ἢ πάσχον. [o bien creador o sufriente]]. La otra vertiente de “incorporar” es la de hacerse cuerpo, como se lee en San Agustín, en la Doctrina Cristiana: “et imitatione bonorum sibimet quodammodo incorporat” (San Agustín, 426, p.24)

[y por imitación del bien en cierto modo se encarna en el sí mismo] Nota: *sibimet* se compone de *sibi* (sí mismo, “self”), y la desinencia *-met* que es el ablativo de la primera persona del singular, *met* (*ego*).

⁴² “L’inconscient (...) est le réel, ce qui ne veut dire aucune réalité, le réel en tant qu’impossible à dire, c’est-à-dire en tant que le réel c’est l’impossible, tout simplement.” (Lacan, 1977, p.4)

⁴³ “Une chance pourtant qui s’offre à nous pour ce qui est de l’inconscient, c’est que la science dont il relève est certainement la linguistique, premier fait de structure. Disons plutôt qu’il est structuré parce qu’il est fait comme un langage, qu’il se déploie dans les effets du langage. Inutile de lui demander pourquoi, car il vous répondra : c’est pour te faire parler. (...) [L]a parole n’est pas le langage et que le langage fait drôlement parler l’être qui dès lors se spécifie de ce partage. (...) Mais (...) le langage n’est pas réductible à la communication.” (Lacan, 1977, p.3)

⁴⁴ *Ἄγνοια* (*agnoia*): inadvertencia, error, *πρόγνωσις* (*prōgnōsis*): prognosis, conocimiento previo. Estas dos últimas tienen la misma raíz, la *γνώσις*, el saber, y se remiten a una versión del saber en falta. En el primer caso, es la ausencia de comprobación, como se observa en este fragmento de Aristóteles acerca de los métodos de prueba de los sofistas: “τοῦ ἐλέγχου ἄγνοια” (Aristóteles, 2008, p.6) [el conocimiento por el desconocimiento], en el segundo caso, el conocimiento intuitivo anticipatorio, con efectos a futuro. Por ejemplo, en la historia de los animales de Aristóteles: “Προγνώσκουσι δὲ καὶ χειμῶνα καὶ ὕδωρ αἰ μέλλεται.” (Aristóteles, 2022, p. 422) [Las abejas pronostican el mal tiempo y la lluvia]

⁴⁵ *γνώσις* (*gnōsis*), saber, conocimiento, fama. Hay un pasaje de la metafísica de Aristóteles que ilustra la relación entre los sentidos y el saber: “ἔτι δὲ τῶν αἰσθήσεων* οὐδεμίαν ἡγούμεθα εἶναι σοφίαν: καίτοι κυριώταται γ’ εἰσὶν αὐταὶ τῶν καθ’ ἕκαστα

γνώσεις: ἀλλ’ οὐ λέγουσι τὸ διὰ τί περὶ οὐδενός, οἷον διὰ τί θερμὸν τὸ πῦρ, ἀλλὰ μόνον ὅτι θερμόν.” (Aristóteles, 2005, p.5)

[Pero desde los sentidos* nada sabemos de la sabiduría: aunque sean relevantes, son cogniciones de objetos singulares: pero no dicen el porqué de nada, porqué el fuego arde, sino sólo que arde.]

* *αἰσθήσεων* (*αἰσθάνομαι*): percibir, aprender, comprender, esto es, *los* sentidos y *el* sentido. Leemos a Hipócrates: “Ἡ ὁμοία ἢ ἀνόμοια ἐξ ἀρχῆς ἀπὸ τῶν μεγίστων, ἀπὸ τῶν ῥηίστων, ἀπὸ τῶν πάντη πάντως γινωσκομένων. Ἄ καὶ ἰδεῖν, καὶ θγεῖν, καὶ ἀκοῦσαι ἔστιν (...) καὶ τῇ γνώμῃ ἔστιν αἰσθέσθαι ἃ, οἷς γινωσκομεν ἅπανσιν, ἔστι γνῶναι.” (Hipócrates, 2022, p.2)

[Lo similar y lo distinto, en primer lugar, conectadas desde lo más yúsculo, desde lo sencillo, desde la totalidad de aquello que puede ser reconocido. Que son vistas, tocadas y oídas (...) y el pensamiento son las percepciones, ah, todas las intuiciones posibles son la razón.]

⁴⁶ Concepción del sujeto que no comparto. Ver División y sujeción del hablante.

⁴⁷ El sujeto concebido como agente de sujeción entre ambas instancias, es el de la *descisión*. Neologismo que proviene de una traducción a la letra del alemán *Entscheidung*: (*ent-* que es similar al español *des-* y el verbo *scheiden*, cortar). Es la desfragmentación, el *descorte*, la *descisión*.

⁴⁸ “L’analyse consiste à ce qu’on sache pourquoi on en est empêtré. Ça se produit du fait qu’il y a le Symbolique. Le Symbolique, c’est le langage (...)” (Lacan, 1978, p.548)

⁴⁹ “L’inconscient, c’est ça, c’est qu’on a appris à parler et que de ce fait, on s’est laissé par le langage suggérer toutes sortes de choses.” (Lacan, 1978, p.548)

⁵⁰ El concepto de infinito tal como lo planteó Lévinas en *Totalité et Infini*: “[Le Sujet] est relation avec un surplus toujours extérieur à la totalité, comme si la totalité objective ne remplissait pas la vraie mesure de l’être, comme si un autre concept le concept de *l’infini* - devait exprimer cette transcendance par rapport à la totalité, non-englobable dans une totalité et aussi originelle que la totalité.” (Lévinas, 1971, p.7)

⁵¹ En este sentido recurrimos a Kolmogorov y su definición de posibilidad: “Wir nennen elementare Wahrscheinlichkeitsrechnung denjenigen Teil der Wahrscheinlichkeitsrechnung, in welchem Wahrscheinlichkeiten von nur endlich vielen zufälligen Ereignissen vorkommen.” (Kolmogorov, 1933/2018, p.1)

⁵² Que es. Adjetivo caído en desuso, pero todavía sigue siendo la mejor traducción de *Seiende*.

⁵³ “Je veux dire que c’est à partir du moment où y a une confusion entre ce Réel que nous sommes bien amenés à appeler Chose, y a une équivoque entre ce Réel et le langage, puisque le langage, bien sûr, est imparfait (...). Le langage est un mauvais outil, et c’est bien pour ça que nous n’avons aucune idée du Réel.” (Lacan, 1978, p. 550)

⁵⁴ Si P entonces P. P es condición necesaria y suficiente para que P. Ver División y sujeción de hablante.

⁵⁵ No es el caso que Si P entonces P.

⁵⁶ Debe leerse como: Si P entonces P puede deducirse a partir de que No es el caso que si P entonces P. La fórmula siguiente indica que No es el caso que si P entonces P puede deducirse a partir de que No es el caso que si P entonces P. Misma premisa, conclusiones opuestas, por lo tanto, la premisa es trivial.

⁵⁷ Una fórmula atómica es aquella que no tiene ninguna conectiva, se compone de un único predicado.

⁵⁸ Es decir, $P \vdash \neg (P \rightarrow P) \vee (P \rightarrow P)$. Debe leerse como que No es el caso que Si P entonces P o que Es el caso que Si P entonces P pueden deducirse a partir de P.

⁵⁹ Es decir que $P \vdash P$, pero $P \nvdash \neg P$. No se puede deducir $\neg P$ a partir de P.

⁶⁰ P y no-P.

⁶¹ P o no-P. La equivalencia surge de aplicar las leyes de de Morgan.